

"JORNADAS"

Moisés González Navarro

Jornadas,
no periódico
Fue un órgano del Centro de Estudios Sociales, ~~no~~
~~periódico~~, que permitió aprovechar cierto tipo de trabajos que por su extensión no tenían fácil acogida en las revistas científicas de tipo corriente. Al nacer en el segundo semestre de 1943, dedicó sus primeros diez números al tema de la guerra, tanto porque en ese momento era el que atraía la mayor atención, como porque en el orden teórico manifestaba la gran complejidad de los fenómenos sociales.

José Medina Echavarría hizo la presentación general del tema; Tomás Sánchez Hernández estudió el aspecto militar; Jorge A. Vivó las causas políticas (la geopolítica); las económicas Gilberto Loyo (la presión demográfica); Manuel F. Chavarría (la disponibilidad de materias primas); y Antonio Caso las humanas. Vicente Herrero analizó los efectos sociales y Josué Sáenz los económicos. Manuel M. Pedroso estudió la prevención de la Guerra. Por último, en la Jornada número 10, varios economistas estudiaron la post-guerra y la nueva constelación internacional.

En el primer semestre de 1944, con motivo del segundo seminario colectivo del Centro de Estudios Sociales, se publicaron las Jornadas 11 a 19. Ese seminario tuvo el propósito de estudiar sistemáticamente la realidad

social americana. De carácter económico fueron las ponencias de Raúl Prebisch sobre el patrón oro, de Javier Márquez sobre la posibilidad de bloques económicos en América Latina y de Gonzalo Robles sobre la industrialización. Los aspectos políticos los estudiaron José E. Iturriaga (el tirano en la América Latina), y varios centro y sudamericanos (la integración política de América Latina, estudio acompañado de un apunte de Antonio Castro Leal sobre la Política Internacional de América Latina). Vicente Herrero escribió sobre la organización constitucional en Iberoamérica, José Gaos sobre el pensamiento ^hHispanoamericano y Agustín Yáñez acerca del contenido social de la literatura iberoamericana. Por último, Renato De Mendoça escribió sobre Brasil en América Latina.

A partir de la Jornada ⁿNúmero 20 se publicaron varios estudios de Filosofía y Ciencias Sociales, tanto teóricos como sobre la circunstancia americana. Su propósito fue exponer el estado de las ciencias sociales, examinar sus problemas peculiares en América Latina y contribuir a su desarrollo, sobre todo fomentando el estudio de las cuestiones fronterizas de las diversas Ciencias Sociales en las que José Medina Echavarría consideró se encontraban los problemas auténticos de la ciencia social futura, con el fin de "conseguir el conocimiento recíproco de los pueblos de nuestra América, manteniendo así viva y real la conciencia de su común destino".

En Ciencia Política colaboraron Francisco Ayala, Renato Treves, Antonio Carrillo Flores, José Miranda, Otto Kirchheimer, Alexander H. Pekarlis, Kingsley Davis y José Ferrater Mora; algunos de esos estudios son teóricos y metodológicos, concretos en menor número. En las cinco Jornadas de carácter económico colaboraron Antonio García, Jesús Padros Arrarte y J. Condlife; hubo, además, dos colectivas sobre la industria y el problema agrario de México. De carácter antropológico son los estudios de Emilio Willem, Roberto MacLean y Estenós, Roger Caillois, Josué de Castro y Luis A. Santullano. Estrictamente sociológicas, y acaso las mejores, son las Jornadas de Florián Znaniecki sobre las sociedades de cultura nacional y sus relaciones, y la de Howard Becher y Philip Fröhlich sobre Toynbee y la sociología sistemática.

→ *Cinco Jornadas trataron temas literarios.*
José A. Portuondo y Medardo Vitier dedicaron ^{dos} sendas Jornadas a la literatura cubana; Alfonso Reyes escribió sobre exegética literaria y Max Aub sobre la novela española contemporánea; Agustín Yáñez hizo un amplio catálogo de fichas literarias mexicanas. También cinco son las Jornadas de carácter filosófico, de A. Carneiro Leao, Eugenio Imaz, Manuel Calvillo, Leopoldo Zea y Patrick Romanell. Por último, la historia atrajo el mayor número de colaboraciones: Moisés Poblete Troncoso, José Ma. Ots Capdequí, Emilio Roig de Leuchsenring, Silvio Zavala, Juan Bernaldo de Quiróz, Julio Le Riverend y José Miranda escribieron sobre diversos temas latinoamericanos. Lesley Byrd Simpson

es autor de un excelente ensayo sobre la función y formación del historiador, trabajo al que acompaña un estudio no menos sugestivo y polémico de Ramón Iglesia.

En suma, las ^{*cinuenta y siete*} 57 Jornadas ofrecen un buen instrumental para el mejor conocimiento de la realidad social latinoamericana.

"JORNADAS"

Moisés González Navarro

Jornadas,
no periódico
~~Fue un órgano~~ del Centro de Estudios Sociales, ~~no~~
~~periódico,~~ que permitió aprovechar cierto tipo de trabajos que por su extensión no tenían fácil acogida en las revistas científicas de tipo corriente. Al nacer en el segundo semestre de 1943, dedicó sus primeros diez números al tema de la guerra, tanto porque en ese momento era el que atraía la mayor atención, como porque en el orden teórico manifestaba la gran complejidad de los fenómenos sociales.

José Medina Echavarría hizo la presentación general del tema; Tomás Sánchez Hernández estudió el aspecto militar; Jorge A. Vivó las causas políticas (la geopolítica); las económicas Gilberto Loyo (la presión demográfica) ; Manuel F. Chavarría (la disponibilidad de materias primas); y Antonio Caso las humanas. Vicente Herrero analizó los efectos sociales y Josué Sáenz los económicos. Manuel M. Pedroso estudió la prevención de la Guerra. Por último, en la Jornada número 10, varios economistas estudiaron la post-guerra y la nueva constelación internacional.

En el primer semestre de 1944, con motivo del segundo seminario colectivo del Centro de Estudios Sociales, se publicaron las Jornadas 11 a 19. Ese seminario tuvo el propósito de estudiar sistemáticamente la realidad

social americana. De carácter económico fueron las ponencias de Raúl Prebisch sobre el patrón oro, de Javier Márquez sobre la posibilidad de bloques económicos en América Latina y de Gonzalo Robles sobre la industrialización. Los aspectos políticos los estudiaron José E. Iturriaga (el tirano en la América Latina), y varios centro y sudamericanos (la integración política de América Latina, estudio acompañado de un apunte de Antonio Castro Leal sobre la Política Internacional de América Latina). Vicente Herrero escribió sobre la organización constitucional en Iberoamérica, José Gaos sobre el pensamiento Hispanoamericano y Agustín Yáñez acerca del contenido social de la literatura iberoamericana. Por último, Renato De Mendoça escribió sobre Brasil en América Latina.

A partir de la Jornada Número 20 se publicaron varios estudios de Filosofía y Ciencias Sociales, tanto teóricos como sobre la circunstancia americana. Su propósito fue exponer el estado de las ciencias sociales, examinar sus problemas peculiares en América Latina y contribuir a su desarrollo, sobre todo fomentando el estudio de las cuestiones fronterizas de las diversas Ciencias Sociales en las que José Medina Echavarría consideró se encontraban los problemas auténticos de la ciencia social futura, con el fin de "conseguir el conocimiento recíproco de los pueblos de nuestra América, manteniendo así viva y real la conciencia de su común destino".

En Ciencia Política colaboraron Francisco Ayala, Renato Treves, Antonio Carrillo Flores, José Miranda, Otto Kirchheimer, Alexander H. Pekarlis, Kingsley Davis y José Ferrater Mora; algunos de esos estudios son teóricos y metodológicos, concretos en menor número. En las cinco Jornadas de carácter económico colaboraron Antonio García, Jesús Padros Arrarte y J. Condlife; hubo, además, dos colectivas sobre la industria y el problema agrario de México. De carácter antropológico son los estudios de Emilio Willem, Roberto MacLean y Estenós, Roger Caillois, Josué de Castro y Luis A. Santullano. Estrictamente sociológicas, y acaso las mejores, son las Jornadas de Florián Znaniecki sobre las sociedades de cultura nacional y sus relaciones, y la de Howard Becher y Philip Fröhlich sobre Toynbee y la sociología sistemática.

Cinco Jornadas trataron temas literarios.

José A. Portuondo y Medardo Vitier dedicaron sendas Jornadas a la literatura cubana; Alfonso Reyes escribió sobre exegética literaria y Max Aub sobre la novela española contemporánea; Agustín Yáñez hizo un amplio catálogo de fichas literarias mexicanas. También cinco son las Jornadas de carácter filosófico, de A. Carneiro Leao, Eugenio Imaz, Manuel Calvillo, Leopoldo Zea y Patrick Romanell. Por último, la historia atrajo el mayor número de colaboraciones: Moisés Poblete Troncoso, José Ma. Ots Capdequí, Emilio Roig de Leuchsenring, Silvio Zavala, Juan Bernaldo de Quiróz, Julio Le Riverend y José Miranda escribieron sobre diversos temas latinoamericanos. Lesley Byrd Simpson

es autor de un excelente ensayo sobre la función y formación del historiador, trabajo al que acompaña un estudio no menos sugestivo y polémico de Ramón Iglesia.

En suma, las 57 ^{sesiones y siete} Jornadas ofrecen un buen instrumental para el mejor conocimiento de la realidad social latinoamericana.